

Hombre joven, con estudios y nivel medio-alto

Según la investigación Pluralismo Religioso en Galicia, llevada a cabo por el departamento de Sociología de la UDC y coordinada por Montserrat Golías, que desembocó en la publicación del libro *Mareas de pluralismo*, el perfil del pertenencia a una religión minoritaria en la comunidad gallega es el de un hombre joven (sobre todo menor de 30 años), con estudios universitarios y nivel socioeconómico medio o alto. Parece que los mayores y las mujeres se muestran más reacios.



Un monasterio budista en San Amaro, Ourense

Aunque el budismo tiene presencia en la comunidad gallega tan solo cuenta con 13 lugares de culto registrados debidamente. Entró aquí más tarde que en el Mediterráneo al llegar los tibetanos, de modo generalizado, a mediados de los años noventa, explica el libro coordinado por Golías. Un dato curioso es el monasterio Chu Sup Tsang en Ventoselo, en el concello de San Amaro (provincia de Ourense) –en la foto–, que ofrece retiros espirituales y cursillos desde hace años.

nueva visión de la fe, adoptada en el exterior”, dice la catedrática de Sociología. Así llegaron nuevas vertientes de raíz protestante y otras doctrinas procedentes de Cuba o Argentina, y los evangélicos regresan con nuevas denominaciones. En el caso de los Testigos de Jehová, llegaron a Galicia “gracias a una pareja de emigrantes retornados que conocen la obra en Uruguay y comienzan a difundirla en Carballo”, provincia de A Coruña.

De los retornados de Europa, con destinos habituales como Reino Unido o Alemania, Suiza merece una atención especial, según Golías. A este país le debemos la implantación del Ejército de Salvación en España, cuya primera iglesia se fundó en la ciudad de A Coruña de mano de un matrimonio gallego retornado de Zúrich”, explica. En la actualidad, también de Suiza llegan nuevas confesiones con los descendientes de gallegos nacidos en este país, “es el caso de la Iglesia nueva apostólica, o la ampliación de comunidades ya existentes como las adventistas”.

Y por último, el tercer momento de llegada fue el inicio del siglo XXI, cuando Galicia experimentó un cambio en los flujos migratorios y se convirtió en tierra de acogida, con la particularidad de que conviven retornados españoles, sus descendientes y los extranjeros que buscan un futuro mejor. Así, “se refuerzan y amplían” confesiones ya presentes, como la protestante o la evangélica, y se recuperan otras “históricas, como es el caso de la judía. La llegada de inmigrantes de Europa del Este trae consigo las creencias ortodoxas. La población africana propició la construcción de lugares de culto musulmanes, sobre todo “en aquellos municipios en los que abundan personas originarias de Marruecos y Senegal”, explica Golías. Como anécdota, la mezquita más antigua se localiza en el municipio de Paredes, en Vilaboa, (Pontevedra), donde el alrededor del 50 % de sus habitantes son de origen marroquí”.

Concluye Golías que se debe al retorno de los gallegos en el exterior, de sus descendientes y a los extranjeros sin lazos de sangre pero sí culturales o sociales al haber tenido relación con la diáspora gallega el hecho de que se crearan nuevas iglesias y se extendieran después por España. “El éxito en su difusión, sin duda, se vio favorecido por la aceptación de misionero por el hecho de ser nacional”, es decir, gallegos o sus descendientes.



Foto de familia de los fieles que cada domingo acuden al culto de la Iglesia evangélica El Camino, en A Coruña. Fotos: Cedidas por T.F.W.

Timoteo Figueirido Woodford es el responsable de la Iglesia evangélica El Camino // Más de cien adultos le siguen cada domingo en el culto // Está casado y tiene 3 hijos TEXTO S. Barba

Nieto de misionero inglés, pastor coruñés

Por la fuerza de la Inquisición, se sofocó en España el desarrollo de la Reforma del siglo XVI –reforma protestante iniciada en Alemania por Martín Lutero–, que empezaba a ser abrazada, entre otros, por intelectuales y monjes. Más tarde, a finales del XIX, comenzaron periodos de tolerancia, momento en que llegaron los primeros misioneros evangélicos a Galicia. La primera de sus iglesias se estableció en A Coruña en el mes de julio de 1875. Después llegarían periodos de persecución, hasta que en 1978 entra en vigor la Constitución española.

Una década después de la llegada de las primeras hornadas de misioneros ingleses a la comunidad, arribó a la ciudad de Vigo Edmund Woodford. El sur de la provincia de Pontevedra era, en aquellos momentos, un buen lugar para vivir para un evangélico ya que su comunidad había establecido un *campamento base* en la localidad de Marín. Su labor evangelizadora ha dado sus frutos, hoy en día son la segunda confesión religiosa de Galicia, tras la católica, y cuentan con lugares de culto en toda la comunidad.

Un nieto de aquel misionero es hoy responsable de su propia congregación, la Iglesia evangélica El Camino. Se llama Timoteo –Tim para los amigos– Figueirido Woodford y es el pastor de un *rebaño* de alrededor de 200 miembros, aunque él, en honor a la

verdad, explica que los fieles que cada semana acuden al culto (el equivalente para los evangélicos a la misa católica), los más comprometidos, son unas 100 o 120 personas. Hace años compaginaba su labor como pastor con otros empleos, los últimos de administrativo o comercial, pero desde 1989 “sólo me dedico a esto”, dice.

Tiene 60 años, casado y con tres hijos. Y aquí comienza una de las diferencias de su confesión con la católica, donde los sacerdotes deben seguir la norma disciplinaria del celibato. “La Biblia habla de la suegra de Pedro, y él fue el primer papa. Por lo tanto, estaba casado”, afirma Tim para explicar por qué no siguen todos los preceptos de la doctrina católica.

La Iglesia evangélica –que no evangelista, ya que este término es usado “para la persona que evangeliza”, explica el pastor– es cristiana, “porque está formada por discípulos de Cristo” y apostólica, “porque se basa en la doctrina de los apóstoles”. Sin embargo, “no sigue a Roma sino al Evangelio”, de ahí la denominación. “Nosotros no tenemos una jerarquía que nos dirija” como los católicos. No siguen al papa, “cada iglesia es autónoma. Creemos que la máxima autoridad es la Biblia, no una persona”. Además, no diferencian entre clero y laicos, para ellos “todo creyente es sacerdote. Nosotros pastoreamos, damos de comer, enseñamos..., pero la rela-



El pastor Tim F. Woodford

“En nuestra obra social ayudamos a las familias con nuestros recursos, sin ayudas del Estado”

“La Biblia habla de la suegra de Pedro, y él fue el primer papa. Por lo tanto, estaba casado”

ción de cada persona con Dios es personal, no a través de otro, de un sacerdote”. No le confiesan sus pecados a Dios a través de un cura, sino directamente, sin intermediarios porque los sacerdotes no están, para los evangélicos, investidos de ningún poder o con-

dición especial, como en el caso de los católicos. Y tampoco creen en el Purgatorio, “los pecados ya están pasados por el sacrificio de Cristo, que fue completo”, explica el responsable de El Camino.

Además, sobre el fin de la salvación para la vida eterna, Tim explica que los evangélicos defienden la salvación solamente por la fe, no por el hecho de ser miembros o no de una religión ni por hacer obras piadosas. Las obras, en su caso, serían una consecuencia de la fe, no una condición. “La salvación es un regalo de Dios”, cuenta el pastor.

Su misa –culto– no es una repetición del sacrificio de Cristo sino un memorial, un recuerdo de él. En el culto también hay comunión, “con pan de verdad y vino”, asegura. Asimismo, otra de las diferencias sustanciales es que los evangélicos no lo son hasta que son adultos. Es decir, no se consideran miembros de la iglesia hasta que son bautizados y eso lo hacen cuando ya son conscientes y ellos mismos pueden decidir. Además, se bautizan por inmersión en el agua, no por aspersión como en el catolicismo.

Entre las confesiones evangélicas existe una gran variedad interna. Así podemos encontrarnos con Asambleas de Dios, Asambleas de Hermanos, Bautistas, Buenas Noticias, Cuerpo de Cristo, Filadelfa, Pentecostal, del Evangelio Cuadrangular, Cosecha Mundial, Ejército de Salvación, Reformada Episcopal, Independientes, etc. Toda una comunidad unida por la Biblia en la que conviven estructuras organizativas independientes.

El Camino, capitaneado por Timoteo, es uno de los lugares de culto evangélicos de la veintena existente en A Coruña. Tiene dos sedes, una donde celebran el culto y otra que usan, básicamente, para su obra social. “Ayudamos a las familias con nuestros propios recursos porque no recibimos ayudas del Estado”, recuerda Tim.